

Persistencia

Ya estoy cansado de soñar y sueño;
estoy cansado de vivir y vivo;
y me desando paulatinamente
hacia el silencio de mi propio limo.

Y a pesar de estar triste, y sin quererlo,
vuelvo a reír desde el remoto niño,
que perdió su cometa por el aire
y echó a volar su corazón de trigo.

Siempre miro la hierba con ternura,
porque es limpia y humilde. Y la acaricio
con mis ojos cansados, que aprendieron
a demorarse en lo pequeño e íntimo.

Oigo el rumor de las raíces ávidas,
y el silencio del campo labrantío;
y el crecer de los tallos
desde mi pecho campesino.